

# Plus ultra

Más allá de de la convivencia entre personas está el respeto, que podría definirse como pararse a escuchar lo que opina, siente y piensa la persona de al lado. España es un lugar situado en un mundo donde poco a poco la cinta que cubre la boca de miles de personas para no decir lo que piensas está desapareciendo. En España hay un lugar llamado Comunidad Autónoma Vasca, también conocida como Euskadi. Un lugar que podría decirse que se encuentra dividido en dos bandos.

Este último año con el tema del independentismo catalán ha resurgido la parte más independentista vasca, como si un foco de luz les enfocase dejando en penumbra a la otra parte en contra de la independencia. He aquí la cuestión.

Hace aproximadamente 40 años Euskadi y España despertaban de una larga siesta en la que la libertad de expresión estaban censuradas por el gobierno de Franco. No se podía mencionar nada que se opusiera al régimen franquista. Toda la población debía mantenerse en silencio para no ser llevados a los edificios donde muchos estaban por hablar alto y claro. Hoy en día la libertad de expresión es indomable, todos podemos hablar libremente, perfecto, pero ¿dónde dice que tener libertad de expresión es sinónimo de ignorancia, agresión y desconsideración hacia tus paisanos?

Son muchas las palabras que se usan para definir a una persona que hoy en día se siente española, en Euskadi la palabra de moda es facha. Una definición aproximada de esta palabra podría ser la de una persona o grupo de personas defensora de la ideología fascista. Dentro de esta podrían incluirse palabras como machismo, censura, dictadura, etc. Seguramente haya muchas personas que hoy en día tengan ese tipo de mentalidad casi cavernícola, pero hay otra parte que no, entonces ¿desde cuándo se mete en una mismo saco a miles de personas? Con esto están ofendiendo a las miles de personas que se sienten españolas y que consideran que la ideología fascista es la más retrógrada y antisocial que existe, acusándolas de ser personas que seguramente no quieren ser. Otros, por otro lado, intentan hacer sus propias reivindicaciones contra España y olvidando la ofensa que puede causar hacia las personas que se consideran españolas, como Dani Mateo en el programa “El Intermedio” donde apareció sonándose la nariz con la bandera nacional.

Muchas de las personas vascas que quieren mencionar que ellas realmente se sienten españolas no lo harán por miedo al que esté a su lado y nombre la palabra del año: facha. Muchas de estas personas no

colgarán una bandera española en sus balcones, pero sí verán por las calles vascas pancartas con el mensaje de “Independentzia” o las múltiples esteladas que se ven colgadas en los balcones simbolizando la independencia catalana. Sin embargo, ellos nunca podrán colgar la bandera española y cuando lo hagan estarán cavando su propia tumba social.

Ser español en Euskadi podría decirse que es casi como ser un fugitivo buscado por la policía, ya que si mencionas lo que realmente piensas acabas perjudicado. El respeto es primordial para un lugar donde habitan personas y que en el siglo XXI haya personas que no puedan expresar con libertad lo que por sus mentes pasa por el miedo al qué dirán es lamentable.

Más allá de las ideologías